

**UNA MAESTRA REPUBLICANA: EL VIEJO FUTURO DE JULIA VIGRE
(1916-2008)**

Madrid: Machado Grupo de Distribución, 2015, páginas

Sonsoles San Román

El libro que comentamos es obra de la Dra. Sonsoles San Román y está escrito especialmente pensando en sus alumnos y en las nuevas generaciones para dar a conocer la situación de la educación española en el siglo XX a través de la biografía de una maestra republicana.

Julia Vigre nació en 1916 siendo protagonista de los principales cambios producidos en España durante las etapas más representativas: Segunda República, nacional-catolicismo y transición democrática. Prototipo de las maestras de la generación de la República sufrió represalias por defender la coeducación, el laicismo y las metodologías lúdicas.

El contraste entre lo viejo y lo nuevo es resaltado por la autora a lo largo del libro. La generación del 36 y las generaciones actuales se pone en este libro en relación con el cambio social y permite comprender como los ideales republicanos o al menos parte de ellos ganaron la batalla. Julia es detenida por vez primera en 1939 y sale en 1943. La segunda detención se produce en 1945. En 1947 al salir de la cárcel va a atravesar una situación difícil y trabajará como mecanógrafa junto con otros trabajos que se le ofrecen, pondrá también junto a dos de sus mejores amigas una escuela pública con la ayuda de su padre, una figura de referencia en la solidez de sus criterios y la firmeza en su postura, que pronto cerrará. La suerte le llega cuando una de sus amigas abandona el Liceo francés y ella comienza a dar clase en el mismo centro.

A partir de 1947 España avanza hacia el segundo franquismo. Julia vuelve a su actividad política y de momento no puede dar clase en la escuela pública, pero los motores del progreso ponen en marcha los cambios que van a llevar a España hacia el segundo franquismo. Julia avanza con el tiempo. En 1953 se firman de los acuerdos con Estados Unidos, que vive como una nueva derrota porque asegura la continuación de Franco en el poder. La situación en el país sin embargo ha cambiado notablemente porque se produce una apertura que va a dar lugar a las primeras huelgas de estudiantes

en Madrid, lo que se conoce como la generación del 56. Julia prototipo de la generación del 36 con vocación política y defensora de la escuela pública laica y en régimen de coeducación va a vivir un cambio protagonizado por la generación del 56: jóvenes estudiantes que se lanzan a la calle para reivindicar sus derechos sociales políticos y civiles que ven en la sociología en la historia la única posibilidad de situarse como sujetos políticos. En este contexto histórico donde se cruzan interés de dos generaciones, la necesidad de educación para sacar al país de la miseria comienza a ser una necesidad.

El plan de estabilización de 1959 favorece un nuevo cambio. Los tecnócratas fuerzan a Franco a devaluar la peseta como única salida para producir el avance en España. El dictador no es partidario de la liberalización económica pero no le queda más remedio que aceptarla, y es así como una nueva forma de consumo comienza a aparecer. A lo que se une la necesidad de alfabetización, lo que produce una demanda de escuelas y profesorado. Paralelamente los maestros y maestras que han sido depurados de la escuela pública en 1939 solicitan el ingreso en la misma. Julia consigue la readmisión en el año 1961. No se libra con ello de recibir uno de los castigos hacia los maestros y maestras republicanos, pues se les destina a los pueblos más pequeños y alejados de su provincia. Este es el momento en que los movimientos feministas comienzan a tener auge y Julia, que ha sido siempre una defensora y líder tanto en sus años de juventud como en la cárcel, va a trabajar desde un pueblo pequeño de Segovia Duratón, para conseguir un cambio de mentalidad en la mujer española y alejarla de la influencia de la iglesia que le llega por esos programas radiofónicos que escuchan más bien mujeres de clase baja, pues la radio es en estos momentos algo que no utilizan las clases altas. Nuestra maestra republicana va a luchar con fuerza para conseguir la promoción de la mujer llenándola de aspiraciones para que abandone el campo y vaya a la ciudad a conseguir mejores trabajos. Por otro y siguiendo el interés educativo-social de la Segunda República se dedicará a dar clases a las adultas para alfabetizarlas.

La década de los 60 es el momento en que la población rural española abandona las zonas rurales produciéndose movimientos migratorios que van a favorecer a Julia. La demanda de escuelas en los cinturones y cercanías de las provincias más importantes españolas junto con la promulgación de la ley General de educación de 1970, supone un cambio importante.

De momento el ingreso de Julia en la escuela de Duratón no suponía reconocimiento de su antigüedad lo que le permitía movilidad y traslado. Ella fue junto con Ernesto Morales, maestro republicano represaliado por el franquismo, una de las grandes promotoras para que los derechos y la antigüedad de los maestros de la República fueron concedidos. Con los derechos de antigüedad no sólo podría cobrar también trasladarse a otra provincia. Es así como Julia llega a Cifuentes, en la provincia de Guadalajara, donde ejercerá como maestra. A partir de esta ley del 70 las escuelas unitarias pasan a ser escuelas graduadas y ya no estará sola en el aula si acompañada por otras compañeras. Siguiendo la tónica general que acompaña su trayectoria de vida volverá a ser líder y directora en este centro. Ella quiere volver a Madrid el lugar donde está su familia y donde comenzó a ejercer. La situación política la va a favorecer y conseguirá llegar a Alcorcón Madrid, dando clase en el colegio 1 de Abril de Alcorcón, lo cual es una paradoja.

El libro que llega hasta el momento en que Julia se jubila, termina destacando el homenaje que se le hizo después de su jubilación. Es, por tanto, Julia Vigre, un ejemplo de la lucha por la escuela laica, el régimen de coeducación y las metodologías lúdicas. El trabajo de la Dra. San Román tiene el mérito de rescatar a través de la biografía de esta maestra republicana los avatares en la vida del magisterio de la República y recorrer las fases más significativas del siglo XX. El estilo elegido por la autora se encuentra entre novela y ensayo pretende llegar a un público no sólo académico sino también popular. Por todo ello, el libro escrito por una socióloga de la educación con un brillante currículo investigador, es un referente importante ya que recupera los ideales de la escuela pública republicana en un momento crítico de la vida política española y más concretamente del panorama educativo.

Clemente Herrero Fabregat